



Señor D.^o Marceliano Viler.
Amalfi.

Muy señor mío de todo mi respeto y
estimación.

Me fué sumamente grata la fina car-
tita en que Ud., con discretas razones,
me alienta á proseguir en mis
aficiones literarias, y me hace pre-
sente algunas amonestaciones fun-
dadas en razón y experiencia.

Ambas cosas son recibidas con
reconocimiento y gusto; aquellas por
que me lisonjean, estas por que me
refrenan.

Una voz de aliento de la ca-
lidad de la suya, en esta tierra
en donde, permitame Ud. la frase, halan
del canto de la ropa al que quie-
ra subir, para que cargu presto,
reune excelentes prendas para los
que queremos volar y luego ven-
timos que nos faltan alas.

